

La izquierda revisa su vieja relación con el nacionalismo

La crisis catalana levanta voces a favor de un nuevo patriotismo constitucional

ELSA GARCÍA DE BLAS, Madrid
“La izquierda cómplice que le baila el agua a los nacionalistas”. Para satisfacción de algunos y perplejidad o enfado de otros, Francisco Frutos, ex secretario general del PCE, puso el dedo en la llaga en la manifestación por la unidad de España celebrada en Barcelona el 29 de octubre. En el contexto de la crisis catalana, la alerta del veterano comunista —censurada por su propio partido— y las palabras, en ese acto y en otros, del socialista Josep Borrell, resumen y ponen en primer plano una idea que no es

ROMPIENDO MOLDES

Jáuregui: “Muy probablemente, la educación ha podido ser un instrumento de adoctrinamiento nacionalista”.

Errejón: “España no es esa meseta negra e irreformable que se pinta a veces. Es un país moderno y pionero”.

Frutos: “La complicidad de la izquierda con los nacionalismos es un complejo miserable de Edipo”.

Sartorius: “La línea progresista de España viene de las Cortes de Cádiz y llega a la Constitución del 78”.

Martínez-Sampere: “El problema de la izquierda no ha sido de condescendencia; ha sido de incapacidad”.

Maravall: “La izquierda tiene que defender la igualdad y rechazar lo que ya es un inicio de xenofobia”.

nueva, pero que parece haber prendido con fuerza entre buena parte de líderes históricos y actuales del campo progresista: la de que la izquierda y el nacionalismo son incompatibles porque la izquierda es en esencia internacionalista y solidaria. Los que creen eso piden poner fin a décadas de complicidad —que se explica en parte por la lucha común contra el franquismo, pero que deriva en numerosas ocasiones en connivencia— y abordar la dificultad de los partidos progresistas para defender una idea fuerte de España. PÁGINAS 20 Y 21

La negativa de ERC cierra la puerta a una coalición separatista

“Solo contemplamos una lista con todos. Si no, cada uno con sus siglas”

CAMILO S. BAQUERO, Barcelona
Hoy concluye el plazo de inscripción de coaliciones para las elecciones del 21 de diciembre y Esquerra Republicana de Catalunya (ERC) cerró ayer la puerta a cualquier acuerdo en el que no esté la CUP, descartando repetir solo junto al PDeCAT. Las posibilidades, por tanto, de una candidatura única de independentistas son prácticamente nulas. “Solo contemplamos una lista en la que estén todos los partidos y, si una parte falla, lo mejor es que cada uno se presente con sus siglas”, reiteró Sergi Sabrià, portavoz del partido. PÁGINA 21

Los partidos británicos hacen frente común para atajar los abusos sexuales

PABLO GUIMÓN, Londres
La primera ministra británica, Theresa May, se reunió ayer con los líderes de los principales partidos para consensuar una estrategia contra los casos de abusos sexuales en la política. Una docena de diputados están siendo investigados. May pidió “una nueva cultura del respeto”. PÁGINA 3

ADEMÁS



Una venganza familiar motivó la matanza en una iglesia de Texas

El asesino de 26 personas en una iglesia del pueblo texano de Sutherland Springs había amenazado a su suegra, asidua del templo, pero ausente en el ataque. P6

La Cumbre del Clima de Bonn reclama acciones urgentes P12

El partido de Renzi se hunde en las elecciones de Sicilia P5

Montreal homenajea a Leonard Cohen al año de su muerte P27



PODEMOS SE ROMPE EN CATALUÑA Y DEJA A IGLESIAS EN MANOS DE COLAU. Armando Manzanaro, militante de Podem, rompe una camiseta del partido mientras su líder, Albano Dante Fachin, anunciaba su dimisión por diferencias con la dirección nacional. / A. GARCÍA PÁGINA 19

El Kremlin impone hoy su control social sobre todo movimiento desestabilizador

Cien años después, Rusia teme a la revolución

PILAR BONET, Moscú
Cien años después del inicio de la revolución bolchevique, que se cumplen exactamente hoy, Rusia es un país distinto al que fue arrastrado por la euforia de un cambio que acabó encorsetado y monopolizado por el Partido Comunista de la Unión Soviética. Las turbulencias de octubre, no obstante, siguen

proyectándose sobre la Rusia actual y actúan sobre todo a modo de alarma preventiva para sus dirigentes, obsesionados por evitar eventuales contagios de otras revoluciones, ya sea el Maidán (2013-2014) en la vecina Ucrania o las revueltas del norte de África unos años antes durante la primavera árabe. PASA A LA PÁGINA 4

